
**HIGIENE Y PEDAGOGÍA: LAS COLONIAS ESCOLARES Y SU
PRESENCIA EN EL EXTREMO NORTE DE CHILE (1927)**

Elías Pizarro Pizarro

RESUMEN

En este trabajo se pretende dar a conocer la presencia de las Colonias Escolares que se llevaron a cabo en el extremo norte de Chile a fines de la década de 1920. Las Colonias Escolares fueron entendidas como instituciones de tipo preventivo que, desde el campo de la higiene

y la pedagogía, buscaban beneficiar a los niños y niñas más desfavorecidos de las escuelas públicas existentes en la región. Eran además, el medio eficaz para remediar el problema de una infancia desvalida y abandonada por la sociedad.

Introducción

La historia del extremo norte de Chile ha estado condicionada por una serie de hitos estructuradores de su desarrollo, los cuales, mirados desde el presente, dejaron su respectiva impronta. Quizás una de las páginas más apasionantes de la región en comentario esta dada por el período que va entre 1880-1929, cuando como consecuencia de la Guerra del Pacífico (1879-1884) Chile ocupó por casi 50 años los territorios peruanos

de Tacna y Arica. Tal como señala Mc Evoy (2006), se inició un proceso que tendrá como propósito: “corporizar en territorio extranjero la imagen de Chile” o, siguiendo a Palacios (1974), ‘chilenizar’ Tacna y Arica. Recientemente, nuevas líneas historiográficas se han referido a este proceso como un momento de la historia del extremo norte de Chile, donde se produce un disciplinamiento por parte del Estado nacional chileno “...en el espacio sociocultural que en la actualidad comprende el

sector rural de la provincia de Arica, con sus valles bajos, precordillera y sector altiplánico”. (Aguirre y Mondaca, 2011: 6).

A partir de 1880, el Estado chileno se va a hacer presente en el extremo norte del actual territorio. La modernidad decimonónica impregnada de un liberalismo triunfante tendrá como pilares básicos: “progreso económico y social y libertad política”; era la modernidad del estilo de conducta que Chile plasmó en el Tacna y Arica (Galdames *et al.*,

1981). Para el caso específico de Arica, las primeras disposiciones a través de un conjunto de decretos emitidos por las autoridades militares encabezadas por Manuel Baquedano (agosto 1880) buscaban restablecer el orden como consecuencia de la ausencia de las autoridades peruanas. Seguidamente, se organizaron administrativamente los nuevos territorios por la ley del 31 de octubre de 1884; el Decreto Supremo de 3 de noviembre de 1885, que estableció los límites del Departamento de Arica.

PALABRAS CLAVE / Colonias Escolares / Higiene / Norte de Chile / Pedagogía /

Recibido: 21/01/2014. Modificado: 16/06/2014. Aceptado: 04/07/2014.

Elías Pizarro Pizarro. Magíster en Didáctica para la Educación Superior, Universidad de Tarapacá (UTA), Chile. Doctorando en Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. Académico

Universidad de Tarapacá. (UTA), Chile. Dirección: Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas. Facultad de Educación y Humanidades, UTA. Arica, Chile. e-mail: epizarro@uta.cl.

HYGIENE AND EDUCATION: SCHOOL CAMPS IN THE FAR NORTH OF CHILE (1927)

Eliás Pizarro Pizarro

SUMMARY

With this paper we intend to make known the school camps that existed in Northern Chile in the late 1920s. The school camps were understood as preventative institutions focusing on hygiene and

education, seeking to benefit the most disadvantaged children from existing public schools in the region. They were also the effective means to remedy the problem of children abandoned by society.

HIGIENE E PEDAGOGIA: AS COLONIAS ESCOLARES E SUA PRESENÇA NO EXTREMO NORTE DO CHILE (1927)

Eliás Pizarro Pizarro

RESUMO

Neste trabalho se pretende dar a conhecer a presença das Colônias Escolares que se realizaram no extremo norte do Chile nos finais da década de 1920. As Colônias Escolares foram entendidas como instituições de tipo preventivo que, desde o cam-

po da higiene e a pedagogia, buscavam beneficiar aos meninos e meninas mais desfavorecidos das escolas públicas existentes na região. Eram, além disso, o meio eficaz para remediar o problema de uma infância desvalida e abandonada pela sociedade.

mento de Arica; y el Decreto Supremo de 17 de octubre de 1888, que fijó los límites urbanos de la ciudad. (Galdames *et. al.*, 1981).

Todo esto se traduciría en diversas medidas gubernamentales dictadas por las nuevas autoridades chilenas en pro de los intereses nacionales en Tacna y Arica.

Conjuntamente con lo anterior, la labor educacional del Estado en la región, fue la expresión de un período iniciado hacia 1850, caracterizado por diferentes experiencias que los países latinoamericanos recorrieron para sentar las bases de sus sistemas de instrucción pública. El siglo XIX va a presenciar en América Latina el inicio y puesta en práctica de determinados sistemas educacionales que van a ser implementados por las nacientes repúblicas de acuerdo a sus respectivas evoluciones institucionales. Extensos debates educativos de la época dejan al descubierto interesantes temáticas que hablan del Estado Docente, la escolarización, la alfabetización, y de una confianza de las instituciones educativas y un claro discurso del progreso y el optimismo pedagógico (Egaña, 2000; Southwell, 2005). Coincidente el proceso anterior con la intención de los

nuevos Estados de crear una identidad nacional, es que las instituciones educativas se convertirían además en espacios donde los discursos oficiales sobre la nación se harán presentes y la escuela debería contribuir en la construcción de la nación y de la nacionalidad. Había que crear ciudadanos patrióticos y preparados para defender el país: ceremonias, celebración de fechas oficiales, el saludo a la bandera y en canto del himno nacional ahora tendrán cabida (Riekenberg, 1991; Schell, 2005). De otra manera, el Estado debió desarrollar la capacidad de "...internalizar una identidad colectiva, mediante la emisión de símbolos que refuerzan sentimientos de pertenencia y solidaridad social y permite, en consecuencia el control ideológico como mecanismo de dominación". (Oszlak, 2001: 162).

A la educación nacionalista consolidada en el siglo XIX se sumaron, en las primeras décadas del siglo XX, nuevas corrientes pedagógicas; entre ellas, la práctica de las colonias escolares de verano, nacidas en Europa, donde la higiene y la pedagogía realizaran un trabajo conjunto en beneficio de los niños pobres y más débiles. La ciudad fue testi-

go de aquellas interesantes experiencias pedagógicas.

Las Colonias Escolares de Vacaciones (1927)

Entre los meses de enero y febrero de 1927, Arica recibió a un conjunto de alumnas y alumnos provenientes de las escuelas primarias de la vecina ciudad de Tacna, quienes componían la Primera y Segunda Colonia Escolar de Vacaciones y que visitaban por primera vez la ciudad. Dichos estudiantes fueron acompañados por las maestras María Victoria Pérez y María Oviedo (en el caso de las niñas) y los maestros Oscar Oviedo y Sergio Rojas (para el caso de los niños). Cabe señalar que estas iniciativas tenían como organizadores al Directorio de las Colonias Escolares de Vacaciones y el apoyo del Magisterio y de la Visitación de Escuelas. Al igual que en otras regiones de América Latina, en dichas labores se conjugaban la iniciativa privada "...asociada en gran medida, con la filantropía que se mezcló con las iniciativas emanadas de los poderes públicos". (Lionetti, 2007: 266). La forma colectiva de las colonias escolares era la que presentaba mayores ventajas. Estaban dirigidas por los

maestros, consideradas las personas más competentes del punto de vista moral y pedagógico, quienes realizaban además una vigilancia sanitaria rápida y sencilla. Entre otras ventajas, estaba también la mejor supervisión del comportamiento de los niños (colonos), la convivencia en común entre estos y sus maestros favorecía conocerse y estimarse, y finalmente, el ejercicio de la coeducación, puesto que las experiencias demostraban que los colonos reunidos mejoraban su conducta (Rodríguez, 2001).

La prensa local de esos años no dejaba de destacar la llegada de aquellos pequeños colonos a la ciudad. Así, el 15 de enero de 1927, el diario *La Aurora de Arica* informaba que: "Como lo anunciamos oportunamente... en un carro especial, arribará hoy a este puerto la primera Colonia Escolar de Vacaciones, compuesta por un grupo numeroso de niñas pertenecientes a las Escuelas Primarias de Tacna y que vienen a éste en busca de salud y bienestar físico. Esta primera colonia viene a cargo de la Directora señorita Victoria Pérez y de la profesora Sta. Marta Oviedo Sánchez... Sabemos que aquí se les prestará toda clase de facilidades para el mejor éxito de tan humani-

taria obra”. Siguiendo con la misma nota periodística, el día 16 de enero, se señalaba que: “Según se nos informó ayer, las pequeñas visitantes estarán en ésta quince días... En seguida, vendrá la segunda Colonia compuesta por niños de las escuelas de Tacna... Al dar una vez más nuestra bienvenida a la Colonia Escolar, no dudamos que el vecindario sabrá otorgar a sus pequeñas componentes todas las facilidades que sean necesarias para su mayor bienestar entre nosotros”.

Higiene y Pedagogía

A la época en comento, las colonias escolares, nacidas en Europa en el último tercio del siglo XIX, ya se habían extendido a varios países Latinoamericanos y Chile no era la excepción. El país, además, organizaría con la iniciativa privada (donaciones de particulares) la Primera Colonia Escolar de Vacaciones para niños pobres en el mes de enero de 1905; fueron 14 niños de Santiago que visitaron durante cierta cantidad de días la localidad de Constitución (Villalobos, 1905).

La relación de la educación con la higiene se enmarca dentro del movimiento eugenésico que había surgido en Europa durante el siglo XIX y que tuvo distintas expresiones o vías (Lionetti, 2007). En este caso, la eugenesia “...estaría dirigida fundamentalmente a reducir enfermedades y discapacidades que producen desigualdades naturales en las sociedades, siempre y cuando los riesgos que impliquen las medidas eugenésicas sean racionalmente manejables y aceptables por la mayoría...” (Villena y Linares, 2011: 196). Bajo este contexto, desde mediados del siglo XIX, las teorías médicas sobre las enfermedades consolidaron un movimiento higienista, donde el estudio de las enfermedades se desplazaba desde el cuerpo humano, a un espacio más amplio que primero será solo físico, para devenir finalmente en social. Las enfermedades tendrán como causas factores de tipo económico y

social; por ejemplo, hacinamiento, pobreza, insalubridad, etc. Bajo los postulados higienistas de la época y con un trabajo conjunto desde los campos de la medicina y la pedagogía, la escuela sería vista como uno de aquellos espacios privilegiados de intervención de los higienistas. Entonces, una de las distintas expresiones de la eugenesia repercutía en el sistema educativo a partir de la preocupación de pedagogos y médicos (Cano y Revuelta, 1995; Terrón, 2000; Lionetti, 2007). Así, se buscaba privilegiar a los niños y niñas más desfavorecidos (enfermos), pobres y débiles de las escuelas públicas; era una forma preventiva eficaz para ayudar a los infantes desvalidos y a sus familias. En palabras de la época, los niños necesitaban ‘robustecerse’ y quedar aptos para continuar en buenas condiciones de salud el nuevo período escolar que vendría. Tal cual lo señala Lionetti (2007) estábamos en presencia de un fuerte discurso médico que impregnó el quehacer pedagógico a principios del siglo XX, donde además los paseos, la influencia de “...los agentes naturales en la conservación de la salud: el aire puro, el agua potable, la influencia del calor y el frío. El descanso, la vigilia y el sueño” también eran agentes que contribuían al cuidado de la salud de los niños. En el informe final de la Segunda Colonia Escolar (febrero de 1927), los maestros a cargo de los alumnos no dejan de recalcar esta última situación, señalando que: “...Los niños que tomaron parte de esta segunda excursión no son completamente sanos, como pudieron haber supuesto cualquiera persona que los hubiera visto en sus juegos o preocupaciones diarias durante la permanencia en el vecino puerto; la mayoría están afectados de enfermedades o anomalías del desarrollo físico heredada de sus antecesores, las que fueron comprobadas por el facultativo que lo examinó antes de la partida”. (Informaciones de las Actividades Desarrolladas por la Segunda Colonia Escolar de Tacna, du-

rante su permanencia en Arica, 5 de marzo de 1927). El resto de la caracterización de los niños agrega que: “Solo cuatro de ellos son hijos más o menos acomodados; siete se ocupan durante gran parte del día en los quehaceres domésticos, y uno de estos trabajaba durante las vacaciones fuera de su casa para ayudar a su madre; el resto son muchachos de corta edad que con seguridad no experimentan por ahora otras consecuencias que las derivadas del lamentable abandono o depresión económica de sus padres”. (Informaciones de las Actividades Desarrolladas por la Segunda Colonia Escolar de Tacna, durante su permanencia en Arica, 5 de marzo de 1927).

En tiempos en que educación pública emprendía intensas luchas por lograr una educación primaria con características de universal, gratuita y obligatoria, las colonias escolares fueron el complemento a la escuela primaria, donde se reconoció la combinación: pedagogía e higiene, “...haciendo que el primer elemento presidiese tal obra, ya que al tratarse de niños, sin él, sería una actividad incompleta”. (Rodríguez Pérez, 2011:55). Ello explicaba que la organización y el programa realizado diariamente por los colonos estuviera, desde un comienzo, dirigido por los maestros y maestras responsables de las delegaciones de niños y niñas. Aunque revisando los relatos trabajados, las colonias escolares de vacaciones en muchas ocasiones se basaron en practicar hábitos higiénicos, necesidades de alimentación y una serie actividades que Almeida (2005) denomina ‘educación física-higiénica’: paseos, juegos infantiles al aire libre, excursiones, visitas guiadas, baños de mar, etc. En otras palabras, las colonias escolares se comportaban como verdaderos instrumentos higiénicos con un marcado acento de socializar moralmente y donde ‘ser bueno’, se transformó en ‘ser limpio’ (Di Liscia, 2005). Para el caso que nos preocupa, la prensa tampoco dejó de destacar el vasto programa que realizarían los pequeños colo-

nos en la ciudad de Arica durante su estadía. Por ejemplo, el diario *El Ferrocarril* destacaba el 17 de enero de 1927, que “Desde ayer son nuestros huéspedes, un grupo de niñas de las Escuelas Primarias, de Tacna, las cuales llegaron en carro especial a las 10 a.m. y que forman la primera Colonia Escolar, venida a este puerto, en busca de descanso y restablecimiento de salud, por medio de un régimen de paseos y baños de mar. Ayer domingo efectuaron el primer paseo a la Lisera, donde se bañaron y realizaron un programa de juegos infantiles... Debido a las esmeradas atenciones que reciben y por el cambio de clima, las niñas se encuentran restablecidas y contentas”.

Otro periódico, *La Aurora*, el 18 de enero de 1927 señalaba: “Con todo éxito continúa desarrollando su vasto y humanitario plan de trabajo y vida activa entre nosotros, la Colonia Escolar llegada a este puerto el sábado último a cargo de las abnegadas maestras señoritas, Pérez y Oviedo. Hasta ahora el estado sanitario de las pequeñas colonas, que se muestran muy felices, es altamente satisfactorio, pues ninguna de las diez y siete niñas ha sufrido la más leve alteración en su salud. En la playa de La Lisera cuentan con carpas permanentes de la Artillería de Costa, en cuyo paraje permanecen durante toda la mañana, tomando saludables baños de sol y agua, según prescripción médica. El alimento servido en la Artillería, muy sano y abundante”.

Mas allá de las cuestiones de educación e higiene, debemos agregar, además, que los graves problemas sociales que afectaban a las clases populares en sus malas condiciones de vida, hicieron, en las clases dirigentes, considerar a las colonias escolares de vacaciones como una forma de “...modificar el ambiente considerado ‘negativo’ de los sectores populares, los cuales de acuerdo a la visión de diferentes profesionales e intelectuales se encontraban mas predisuestos a adquirir enfermedades agudas

y malestares crónicos, que legarían a su progenie". (Di Liscia, 2005: 97).

Comentarios Finales

Este aporte es una aproximación a las primeras experiencias de las colonias escolares de vacaciones en la región del extremo norte de Chile en la década de 1920, en el marco de un esfuerzo conjunto desde el campo de la higiene y la pedagogía. La característica principal es que estas colonias estaban dirigidas a los niños y niñas pobres, con una salud debilitada o con alguna anomalía en su desarrollo físico. A través de una labor más preventiva que curativa, se buscaba disminuir los males que los afectaban, siendo desde la institución escolar de donde también se podría intervenir en el marco de estas mejoras.

Cabe destacar, además, como en un territorio cultural de frontera, muy alejado del centro del país, un grupo de docentes con la ayuda de otros actores locales, ponía en práctica postulados pedagógicos de higiene preventiva muy vigentes en aquellos momentos, en beneficio directo de los niños mas pobres y débiles de las escuelas primarias.

Para concluir, nos sumamos a otros esfuerzos que expresan un profundo interés por el conocimiento de la historia de nuestros niños, así como también en palabras de un autor: "reconocer, resaltar y resguardar, el lugar que ha tenido y

tiene la infancia en nuestro país, desde el punto de vista, histórico, social y cultural". (Rojas, 2010: 13).

AGRADECIMIENTOS

Esta contribución es resultado del Proyecto Mayor de Investigación Científica y Tecnológica de la Universidad de Tarapacá, "La Escuela Pública como Mecanismo de Control Político-Social del Estado Chileno en el Departamento de Arica (1900-1910)", Código 5732-13. El autor agradece el apoyo del Convenio de Desempeño: "Desarrollo estratégico de las Humanidades, las Ciencias Sociales y las Artes" Universidad de Tarapacá-MINEDUC.

REFERENCIAS

- Aguirre C, Mondaca C (2011) Estado Nacional y Comunidad Andina. Disciplina y articulación social en Arica. *Revista Historia*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago Nº 44, Vol. I. pp. 5-50.
- Almeida AA (2005) Las colonias escolares: higiene y educación física en Canarias. En Dávila BP, Naya GLM (Coords.) *La Infancia en la Historia: Espacios y Representaciones*. Tomo I. Erein. San Sebastián, España. pp. 571-582.
- Cano GR, Revuelta GRC (1995) Las colonias escolares: Una institución pedagógica de higiene preventiva en beneficio de los niños de las escuelas primarias (1876-1936). *Rev. Interuniv. Form. Profes.* 22:185-195.
- Di Liscia MS (2005) Colonias y escuelas de niños débiles. Los

- instrumentos higiénicos para la eugenesia en la primera mitad del siglo XX en Argentina. En Di Liscia MS, Boholsavsky E (Eds.) *Instituciones y Formas de Control Social en América Latina 1840-1940*. Prometeo. Buenos Aires, Argentina. pp. 93-113.
- Egaña BML (2000) *La Educación Popular en el Siglo XIX en Chile: Una Práctica de Política Estatal*. Dibam, LOM. Santiago, Chile. 256 pp.
- Galdames L, Ríos W, Dauelsberg P, Chacón S, Álvarez L (1981) *Historia de Arica*. Renacimiento. Santiago, Chile. 155 pp.
- Lionetti L (2007) *La Misión Política de la Escuela Pública. Formar a los Ciudadanos de la República (1870-1916)*. Miño y Dávila. Buenos Aires, Argentina. 350 pp.
- Mc Evoy C (2006) Chile en el Perú: Guerra y construcción estatal en Sudamérica, 1881-1884. *Revista de Indias* 66(236): 195-216.
- Osztak O (2001) Lineamientos conceptuales e históricos sobre la formación del Estado. En Rubinelli ML, Carreta S, Vilca M, Guzmán L (Comps.) *Aportes para la Práctica de la Formación Ética y Ciudadana*. Universidad Nacional de Jujuy. Argentina. pp. 161-177.
- Palacios RR (1974) *La Chilenización de Tacna y Arica 1883-1929*. Arica. Lima, Perú. 316 pp.
- Rodríguez Pérez JF (2001) *Las Colonias Escolares Municipales Madrileñas (1910-1936)*. Tesis. Universidad de Complutense Madrid. 1042 pp.
- Rickenberg M (1991) (Comp.). *Latinoamérica: Enseñanza de la Historia, Libros de Texto y Conciencia Histórica*. Alianza./ Flacso/ Eckert Inst. Buenos Aires, Argentina.

- Rojas FJ (2010) *Historia de la Infancia en el Chile Republicano, 1810-2010*. Junta Nacional de Jardines Infantiles. Santiago, Chile. 831 pp.
- Schell PA (2005) Entre la libertad y el control. Política educativa mexicana y reacciones desde el Porfiriato hasta la Revolución. En Di Liscia MS, Boholsavsky E (Eds.) *Instituciones y Formas de Control Social en América Latina 1840-1940*. Prometeo. Buenos Aires, Argentina. pp. 73-91.
- Southwell M (2005) *Latinoamérica: Debates Culturales en Torno a la Educación y la Escolarización (1850-1930)*. Seminario. Universidad de Tarapacá. Arica, Chile. 10 pp.
- Terrón BA (2000) La higiene escolar: un campo de conocimiento disputado. *Rev. Int. Cs. Soc.* 20: 73-94.
- Villegas CF, Linares SJ (2011) Eugenesia. Un análisis histórico y una posible propuesta. *Acta Bioética* 17: 189-197.
- Villalobos BD (1905) *Las Colonias Escolares de Vacaciones en Chile. La Primera Colonia Escolar*. Barcelona. Santiago, Chile. 31 pp.
- Prensa de la Época**
- Diario *Ferrocarril*. Arica, Chile. Enero 1927. Biblioteca Nacional. Sección Periódicos. Santiago, Chile.
- Diario *La Aurora*. Arica, Chile. Enero 1927. Biblioteca Nacional. Sección Periódicos. Santiago, Chile.
- Fuentes de Archivo**
- Primera y Segunda Colonia Escolar de Vacaciones, enero-febrero de 1927. Serie Instrucción Pública. Archivo Histórico Vicente Dagnino Oliveri. Universidad de Tarapacá. Arica, Chile.